

Filosofía de la ciencia. Conocimiento común vs. conocimiento científico en el ámbito educativo*

Graciela Muñoz Gutiérrez¹⁸³

RESUMEN

El presente artículo se centra en el análisis de la función de la filosofía de la ciencia, postulando la necesidad de trascender la actividad epistémica y metodológica hacia la praxis, promoviendo de ser necesario, nuevos conceptos epistémicos o la resignificación de algunos ya existentes que posibiliten la superación de aquellos rasgos de especulación y contemplación, que limitan la acción para transitar de la reflexión y el acto intelectual a la apropiación social y aplicación del conocimiento científico en la realidad real, lo que necesariamente nos lleva a plantear algunas consideraciones respecto a la responsabilidad social del investigador, particularmente en el ámbito de la educación. Por otro lado, esta reflexión contempla la necesidad de distinguir ente filosofía de la ciencia, epistemología o teoría del conocimiento científico y la teoría del conocimiento común, debido a la frecuencia con que se suele confundir dichos conceptos, principalmente entre quienes carecen de una formación filosófica.

Palabras claves: filosofía de la ciencia, praxis, alfabetización científí

ABSTRACT

This article focuses on the analysis of the role of philosophy of science, postulating the need to transcend the epistemic and methodological activity toward praxis, if necessary by promoting new epistemic concepts or the redefinition of some existing ones that allow the overcoming those features of speculation and contemplation, which limit the action to move from reflection and intellectual act of social appropriation and application of scientific knowledge in real reality, which necessarily leads us to raise some Regarding the social responsibility researcher, particularly in the field of education. Furthermore, this discussion addresses the need to distinguish body philosophy of science, epistemology or theory of scientific knowledge and the theory of common knowledge, due to the frequency with which they often confuse these concepts, mainly those without a philosophical background.

Keywords: philosophy of science, practice, scientific literacy.

Introducción

Posiblemente para algunos, dedicar tiempo a la reflexión sobre el quehacer filosófico y la labor científica sea una actividad ociosa al ser una cavilación por demás abordada, sin embargo, es preciso tomar en cuenta que los conceptos

* Fecha de recepción 15 de febrero de 2014, fecha de aceptación 19 de junio de 2014

183 Maestra en Ciencias de la Educación. Adscrita a la subsecretaría de Educación Básica y Normal del Gobierno del Estado de México y Doctorante en Ciencias en Educación Agrícola Superior en la Universidad Autónoma Chapingo. Correo electrónico: graciela.mg@yahoo.es

así como la imagen de la filosofía y la ciencia, sus posibilidades y límites, ha cambiado considerablemente con el paso del tiempo.

La actividad filosófica y científica cuyas respuestas a interrogantes e inquietudes propias de la naturaleza humana, a las que se les dio la forma de teorías, fueron afirmaciones adaptadas al conocimiento de determinada época, prevaleciendo a través del tiempo, muchas de ellas hasta nuestros días, pese a la refutación de su validez.

Lo anterior nos lleva a cuestionar el porqué de la permanencia de un tipo de filosofía especulativa, el dominio de creencias, dogmas y cuando más, del conocimiento común sobre el conocimiento científico ubicando a la sociedad en un tipo de realismo ingenuo, asimismo nos cuestionamos sobre la eterna problemática de la educación en México para establecer las condiciones que lleven a la apropiación, aplicación y producción de conocimiento, lo que en gran medida, sostenemos es interferido por el uso inadecuado de las reglas gramaticales tanto entre la comunidad científica y divulgadores de la ciencia como entre los profesionistas de la educación, pues a decir de Wittgenstein, las reglas gramaticales son las que fijan o enuncian los límites en el sentido de las expresiones, de ahí los errores de interpretación y hasta el rechazo al conocimiento científico debido a la dificultad del lenguaje con que se presenta para la gente común.

Por otro lado, consideramos que en México uno de los factores que más ha afectado a la producción de conocimiento y el desarrollo de habilidades cognitivas que permitan la comprensión de la ciencia de nuestro tiempo y su aplicación práctica en la vida cotidiana, es el analfabetismo científico de la sociedad. Al respecto, sostenemos que las prácticas escolares desde educación básica incluso hasta posgrado, caen en errores de descontextualización en el planteamiento de preguntas y explicaciones acordes a la realidad actual, lo que obstaculiza y entorpece el proceso más que de construcción o reconstrucción del conocimiento, de fundamentación del mismo.

Es aquí donde encontramos un vacío en cuanto a la presencia de la filosofía de la ciencia en la formación docente, así como la necesaria adaptación y actualización del quehacer de la filosofía de la ciencia hacia la praxis social. Consideramos que el conocimiento –al menos en cuanto a su apropiación y dominio– entre la comunidad docente y por tanto entre los estudiantes –principalmente de educación básica– en México, no es palpable, de modo que se mantiene una condición de disfunción social científica y tecnológica dado el ya mencionado analfabetismo científico que se genera desde la estructura de los currículos de educación formal, tanto de los estudiantes de cualquier nivel educativo y profesión, como de los propios docentes e investigadores en general.

Con base a lo anterior, la presente reflexión presenta como eje de análisis dos elementos, en el primero, dirigimos la atención a la necesidad de distinguir ente filosofía de la ciencia, epistemología o teoría del conocimiento científico y la teoría del conocimiento común, dada la frecuencia con que se suele confundir dichos conceptos, lo cual interfiere con su adecuado acercamiento e interpretación, principalmente entre quienes no tienen una formación filosófica, pero que se encuentran en la actividad académica, cuyos vacíos en su formación limitan la adecuada orientación a los estudiantes más que para llegar a un proceso de construcción o reconstrucción del conocimiento, el logro de la fundamentación del mismo a partir de la organización de la experiencia en estructuras de aprendizaje y nuevo conocimiento.

El segundo eje de análisis, nos enfocamos a la función actual de la filosofía de la ciencia y la necesidad de su incorporación al menos de aspectos básicos en el ámbito educativo, por lo que sostenemos que unos de los retos de la educación formal en México, es la incorporación de la filosofía de la ciencia en la formación académica de los docentes y la adecuación de la estructura curricular de educación básica hasta posgrado hacia la alfabetización científica que permita trascender la actividad epistémica y metodológica propia de cada nivel y área del conocimiento hacia el aprovechamiento del conocimiento en la praxis, hacia la apropiación y aplicación del mismo en la realidad real¹⁸⁴, por parte de los núcleos sociales, es decir, el uso del conocimiento científico sobre el común de modo práctico en la cotidianidad de la vida y no para una realidad simulada en las instituciones educativas, las cuales no llevan a los individuos a la alfabetización científica necesaria para entender su realidad y transformarla.

Epistemología. ¿Teoría del conocimiento científico o común?

Siempre que a conocimiento nos referimos, sin duda no puede escapar del pensamiento su relación con la realidad y como ha señalado Juan Delval (1997), la importancia de su contribución al éxito adaptativo del hombre como especie animal. Por ello, el interés por crear, alcanzar y entender cómo se adquiere el conocimiento. Si bien, Russell señaló que para el sentido común científico es obvio que sólo se conoce una parte infinitesimal del Universo, ha sido el conocimiento el elemento de mayor trascendencia en la vida del hombre, al grado de convertirse en la base del poder en la relación del hombre con los de su especie y con la naturaleza.

Podemos decir que el conocimiento ha evolucionado a una velocidad mayor que la evolución del propio cerebro humano, pese a que éste es quien lo ha producido. Culturas como las de Asia, China, India y África han sido cuna del conocimiento u motor extraordinario de problemas del conocimiento. Si bien, Russell señaló que para el sentido común científico es obvio que sólo se conoce una parte infinitesimal del Universo, ha sido el conocimiento el elemento de mayor trascendencia en la vida del hombre, al grado de convertirse en la base del poder en la relación del hombre con los de su especie y con la naturaleza.

Podemos decir que el conocimiento ha evolucionado a una velocidad mayor que la evolución del propio cerebro humano, pese a que éste es quien lo ha producido. Culturas como las de Asia, China, India y África han sido cuna del conocimiento u motor extraordinario de problemas del conocimiento desde una visión distinta a la de occidente como apunta Rolando García Boutigue (2004), sin embargo, para hablar de la historia de la filosofía y la ciencia generalmente se hace referencia a la antigua Grecia, o en su caso a Bagdad, centro de la elite científico-filosófica hacia el año 762 d.C. y heredera de la antigua Babilonia.

184 El término de realidad real tomado de Eduardo Galeano es entendido para nosotros como aquella condición de experiencia vivida día con día de manera cotidiana, que nada tienen que ver con la simulación de la realidad de manera virtual o dentro de las instituciones educativas.